

Columna

Alejandra Pugín
Ejecutiva de la
Corporación DP
Los Ríos



Madera y desarrollo

La Región de Los Ríos ha sido históricamente un territorio forestal. Su geografía privilegiada, sus abundantes recursos naturales y el talento maderero que se transmite de generación en generación han forjado una identidad productiva que aún hoy define gran parte de su economía. No es casualidad que el 59,2% de sus 1,8 millones de hectáreas esté cubierto por bosques nativos y plantaciones forestales.

El sector silvoagropecuario representa cerca del 11% del PIB regional y genera aproximadamente el 26% de los empleos locales. En otras palabras, la madera no solo es parte de nuestro paisaje: es parte de nuestra cultura.

Pero el verdadero potencial de esta riqueza no se agota en la extracción. La industria secundaria de la madera – que transforma materia prima en productos de mayor valor agregado como muebles, componentes de construcción o artículos especializados– representa una oportunidad estratégica para diversificar, sofisticar y fortalecer nuestra economía regional. Consciente de ello, el Gobierno Regional ha definido en su Política Regional de Fomento Productivo 2021-2026 a esta industria como sector prioritario para la inversión pública.

Para que esta inversión sea efectiva, es clave identificar brechas, desafíos y oportunidades. Por eso, a fines del año pasado se creó la Mesa de Fomento a la Industria Forestal, instancia público-privada que busca articular esfuerzos para posicionar la madera como un material local, renovable y sostenible.

Uno de sus avances es la conexión entre soluciones tecnológicas locales y necesidades del sector productivo. Un ejemplo es el modelo de planificación táctica creado por la Universidad Austral, que gracias al Hub Los Ríos será transferido a una empresa regional. Así, los actores del Acuerdo de Producción Limpia de Bosque Nativo podrán acceder a una herramienta que optimiza la gestión forestal, mejora decisiones, reduce riesgos y aumenta la eficiencia del manejo productivo.

Estos avances confirman que, con colaboración y visión, es posible pasar de la conversación a la acción. Apostar por la madera es apostar por una región que crece con identidad.